



Episcopal News Service photo.

Ordenación de las "11 de Filadelfia", las primeras 11 mujeres ordenadas irregularmente al presbiterado en 1974 superando así las barreras en la Iglesia Episcopal y en otras partes de la Comunión Anglicana.



Breve historia de la Conferencia de Lambeth 3a. Parte

Cuarto inserto de una serie de 9 partes sobre la Conferencia de Lambeth y la Comunión Anglicana.

por Christopher L. Webber

La década de los años 50 a veces se la recuerda como una época de paz. En realidad, fue la época de la Guerra de Corea, las audiencias del Senador McCarthy y la sentencia de la Corte Suprema declarando ilegal la segregación en las escuelas. Sin embargo, la Conferencia de Lambeth de 1958 podría haber sido considerada como el cumplimiento de la visión inicial sobre esta clase de reuniones. La conferencia adoptó 131 resoluciones bajo 8 subtítulos cuida-

dosamente organizados, comenzando con la Biblia y finalizando con 20 resoluciones sobre "La Familia en la Sociedad Contemporánea."

Los obispos habían adoptado resoluciones sobre el matrimonio en casi todas las conferencias pero ahora intentaron construir una teología completa sobre el matrimonio y la familia con una perspectiva muy positiva. El matrimonio, dijeron, es una "vocación a la santidad" y la idea de familia está arraigada en el Altísimo." En consecuencia, los obispos acordaron que "todos



Episcopal News Service photo.

Ordenación de las "11 de Filadelfia", las primeras 11 mujeres ordenadas irregularmente al presbiterado en 1974 superando así las barreras en la Iglesia Episcopal y en otras partes de la Comunión Anglicana.



Breve historia de la Conferencia de Lambeth 3a. Parte

Cuarto inserto de una serie de 9 partes sobre la Conferencia de Lambeth y la Comunión Anglicana.

por Christopher L. Webber

La década de los años 50 a veces se la recuerda como una época de paz. En realidad, fue la época de la Guerra de Corea, las audiencias del Senador McCarthy y la sentencia de la Corte Suprema declarando ilegal la segregación en las escuelas. Sin embargo, la Conferencia de Lambeth de 1958 podría haber sido considerada como el cumplimiento de la visión inicial sobre esta clase de reuniones. La conferencia adoptó 131 resoluciones bajo 8 subtítulos cuida-

dosamente organizados, comenzando con la Biblia y finalizando con 20 resoluciones sobre "La Familia en la Sociedad Contemporánea."

Los obispos habían adoptado resoluciones sobre el matrimonio en casi todas las conferencias pero ahora intentaron construir una teología completa sobre el matrimonio y la familia con una perspectiva muy positiva. El matrimonio, dijeron, es una "vocación a la santidad" y la idea de familia está arraigada en el Altísimo." En consecuencia, los obispos acordaron que "todos

los problemas de relaciones sexuales, la procreación de los niños y la organización de la familia deben estar relacionados, en forma consciente y directa al poder creador, redentor y santificador de Dios.” Concentrados como estaban en la familia, los obispos tuvieron muy poco que decir sobre el ministerio de la mujer fuera del hogar, excepto que “se debe hacer más uso de mujeres capacitadas y calificadas en las esferas de responsabilidad progresiva y se debe planear más seguridad para ellas.”

Decir, como ellos lo hicieron, que la planificación familiar es “un derecho y factor importante en la vida cristiana familiar” fue admitir que ellos se habían equivocado en 1920 o que los tiempos habían cambiado... Tal vez ambas cosas fueron reales. Este fue el primero de varios temas en que los obispos habrían de invertir posiciones anteriores en la primera mitad del siglo XX.

Cuando se realizó la conferencia de 1968 el Papa Paulo VI había emitido una declaración condenando el control de la natalidad. Los obispos dijeron que no podrían estar “de acuerdo con la conclusión del Papa indicando que todos los métodos del control de la concepción excepto la abstinencia (...) son contrarios al orden establecido por Dios.”

Muchos de los obispos sintieron que ellos también se habían equivocado sobre el tema de la ordenación de las mujeres, pero la conferencia tan sólo pudo decir que los “argumentos teológicos presentados hasta el presente a favor o en contra de la ordenación de las mujeres al presbiterio no son conclusivos.”

La conferencia de 1969 estableció la formación de consejo consultivo formado por un número aproximadamente igual de clérigos (presbíteros y obispos) [y laicos] para representar a las iglesias de la Comunión. El consejo, que sería llamado Consejo Consultivo Anglicano estaría autorizado

sólo para estudiar, coordinar y aconsejar. Una Comunión que hasta el presente sólo se había mantenido unida por “el afecto mutuo”, la tradición de un Libro de Oración y reuniones ocasionales de obispos, ahora tendría un cuerpo representativo reuniéndose cada dos o tres años. La Comunión se manifestaría mediante un comité.

Sin embargo, nada de esto ayudó con la cuestión de la ordenación de las mujeres. Por lo tanto, cuando los obispos se reunieron en 1978 ellos descubrieron que el mundo había cambiado sin ellos. Para entonces, en los Estados Unidos, Canadá, Nueva Zelanda y Hong Kong ya se habían ordenado mujeres.

Los obispos reconocieron “que tanto el debate sobre la ordenación de mujeres así como las mismas ordenaciones (...) han causado inquietud y dolor a todas las partes.” Ellos consideraron que su papel sería principalmente pastoral: “Sanar (...) y mantener y fortalecer el compañerismo.” Ellos rogaron por paciencia y sensibilidad, y sugirieron la posible provisión de ministerio alternativo para quienes no podrían aceptar mujeres como presbíteros u obispos.

Otros temas, aún más penosos, ya se estaban vislumbrando en el horizonte. Los obispos pensaron que existía la necesidad de “un estudio serio y desapasionado sobre el tema de la homosexualidad que tome con seriedad tanto la enseñanza de la Escritura y los resultados de la investigación científica y médica.” Fueron muy pocas las iglesias que respondieron a la resolución de Lambeth y, tal como lo había sido anteriormente, en 1998 los obispos no estuvieron preparados para tratar el tema.

El Rev. Christopher L. Webber es autor de Beyond Beowulf, la primerísima secuela de la antigua obra inglesa. Webber es uno de los capellanes examinadores de la Diócesis de Connecticut.

los problemas de relaciones sexuales, la procreación de los niños y la organización de la familia deben estar relacionados, en forma consciente y directa al poder creador, redentor y santificador de Dios.” Concentrados como estaban en la familia, los obispos tuvieron muy poco que decir sobre el ministerio de la mujer fuera del hogar, excepto que “se debe hacer más uso de mujeres capacitadas y calificadas en las esferas de responsabilidad progresiva y se debe planear más seguridad para ellas.”

Decir, como ellos lo hicieron, que la planificación familiar es “un derecho y factor importante en la vida cristiana familiar” fue admitir que ellos se habían equivocado en 1920 o que los tiempos habían cambiado... Tal vez ambas cosas fueron reales. Este fue el primero de varios temas en que los obispos habrían de invertir posiciones anteriores en la primera mitad del siglo XX.

Cuando se realizó la conferencia de 1968 el Papa Paulo VI había emitido una declaración condenando el control de la natalidad. Los obispos dijeron que no podrían estar “de acuerdo con la conclusión del Papa indicando que todos los métodos del control de la concepción excepto la abstinencia (...) son contrarios al orden establecido por Dios.”

Muchos de los obispos sintieron que ellos también se habían equivocado sobre el tema de la ordenación de las mujeres, pero la conferencia tan sólo pudo decir que los “argumentos teológicos presentados hasta el presente a favor o en contra de la ordenación de las mujeres al presbiterio no son conclusivos.”

La conferencia de 1969 estableció la formación de consejo consultivo formado por un número aproximadamente igual de clérigos (presbíteros y obispos) [y laicos] para representar a las iglesias de la Comunión. El consejo, que sería llamado Consejo Consultivo Anglicano estaría autorizado

sólo para estudiar, coordinar y aconsejar. Una Comunión que hasta el presente sólo se había mantenido unida por “el afecto mutuo”, la tradición de un Libro de Oración y reuniones ocasionales de obispos, ahora tendría un cuerpo representativo reuniéndose cada dos o tres años. La Comunión se manifestaría mediante un comité.

Sin embargo, nada de esto ayudó con la cuestión de la ordenación de las mujeres. Por lo tanto, cuando los obispos se reunieron en 1978 ellos descubrieron que el mundo había cambiado sin ellos. Para entonces, en los Estados Unidos, Canadá, Nueva Zelanda y Hong Kong ya se habían ordenado mujeres.

Los obispos reconocieron “que tanto el debate sobre la ordenación de mujeres así como las mismas ordenaciones (...) han causado inquietud y dolor a todas las partes.” Ellos consideraron que su papel sería principalmente pastoral: “Sanar (...) y mantener y fortalecer el compañerismo.” Ellos rogaron por paciencia y sensibilidad, y sugirieron la posible provisión de ministerio alternativo para quienes no podrían aceptar mujeres como presbíteros u obispos.

Otros temas, aún más penosos, ya se estaban vislumbrando en el horizonte. Los obispos pensaron que existía la necesidad de “un estudio serio y desapasionado sobre el tema de la homosexualidad que tome con seriedad tanto la enseñanza de la Escritura y los resultados de la investigación científica y médica.” Fueron muy pocas las iglesias que respondieron a la resolución de Lambeth y, tal como lo había sido anteriormente, en 1998 los obispos no estuvieron preparados para tratar el tema.

El Rev. Christopher L. Webber es autor de Beyond Beowulf, la primerísima secuela de la antigua obra inglesa. Webber es uno de los capellanes examinadores de la Diócesis de Connecticut.



Episcopal Life Focus

Online video reports on the mission and ministry of The Episcopal Church

See it all at <http://episcopalchurch.org/ELifeFocus>



Episcopal Life Focus

Online video reports on the mission and ministry of The Episcopal Church

See it all at <http://episcopalchurch.org/ELifeFocus>